

Debe

Haber

## La trágica noche de día 27 de Julio de 1920 - Salvé a 4 Obreros

Estando en cama, oí gran terrateo, gritos, y movimiento. Presumiendo algo grave, y en calidad de Voluntario de la Cruz Roja, salté de la cama me vestí rápidamente, i al salir fuera de la casa comprendí que algo grave pasaba en distancia de una cuadra de mi casa, ya que a pesar de ser una noche mala por la calle Erucuriz, Talca y Arauco, (actuales Fagnano), la gente desprovista corría por las calles como locos, gritando, sintiéndose asustados. - El terrateo seguía

Carri con la gorra y el brazal de la Cruz Roja, hacia allá, y pude ver que que individuos enmascarados, con revolver en mano, atajaban, mientras la Policía despejaba y a machetazos limpios corrían a la junta que querían llegar al sitio. Antes de llegar al sitio que comprendí que era la Calle Erucuriz donde solía una gruesa llanaroda de llanos y humos, que procedía del local Federación Obrera.

Tres de los furugidos se acercaron a mí, i me impidieron llegar al sitio amenazándome y que debo retirarme. - Yo protesté contra el atropello contra la misión humanitaria de la Cruz Roja. Me sacaron y me obligaron con revolver en la mano, a retirarme. y otro con un taquí, me quiso golpear. Seguí protestando, pero era en vano, hasta que llegó otro de los enmascarados y les dijo que me dejaran. - Mientras tanto llegaron Ambulancia de Voluntarios, y viendo que el incendio crecía, con grandes llanarodas, decidí regresar a casa, y vestirme de Bombero. Al dirigirme a casa vi que saltar por el cerco de la calle Arauco varios individuos que desprovistos corrían como locos y no sabían que rumbo tomar, ya que por todas partes había enmascarados y policía que estaba en acecho. En caso momentos por suerte la policía a todo galope se iba que venía en dirección por la Avenida España para bajar por Arauco. Al sentir la Policía no sabían donde meterse. Yo les grité que vengán para mi casa, pero ya no había tiempo que perder, los hice introducir en el portón de la familia Bourgade al lado de mi casa, que se escondieron allí, hasta que pasaron. Al momento sentí que se detenían cerca mi casa, pero por suerte no los vieron y prosiguieron su camino, mientras tanto yo me vestí de Bombero, y el primer de los del Cerro le dije, que aún no salgan hasta más tarde. Yo carri presuroso al lugar de incendio, pero al llegar a la esquina, vi que acercaban a los Bomberos a dos aguas. He oído decir que se tomó el pánico en la mano, me metí,

Debe

Haber

ran. Yo, como los demás compañeros protestamos del atropello a la misión noble tanto de Bomb  
no como de la Cruz Roja del cual fui víctima hacia un instante. El Comandante Guzman  
B. Cortés y otros oficiales protestaron pero era en vano, hasta que por fin los llamos y los  
hombres que fueron asaltados dentro del local estaban reducidos a escombros y carbos  
viviendo. Al día ya era tarde, El edificio estaba en ruinas, habiéndose consumado  
el mas terroroso crimen y de salvajismo que registra la historia de Magallanes  
y luego las persecuciones a todo individuo que transitaba por las calles, a esa hora  
Al regresar de mi misión humanitaria, todavía estaban allí en la oscuridad  
del cerco esos cuatro obreros, a los que les dije, que salgan de allí antes que pase  
otra vez la Policía y que uno por uno tomen distintas direcciones.

Más afortunadamente diciendo señor Sampa, ¡Maldad no salvó la vida!... En efecto si  
demoraron solo, solo unos segundos mas, ¡qué echaron tros de los paquitos tendidos y yo  
habría alcanzado a cerrar la puerta antes que ellos llegaran a la brecha de la Calle Talca  
y Arauco. Hubiesen pasado una noche horrible y ¿Quién sabe que hubiese pasado  
de sus vidas. - Yo, di cuenta del atropello al directorio de la Cruz Roja, asimismo otros  
se dejó constancia del atropello a los Bomberos en su misión humanitaria. El crimen  
cometido esa noche caerá sobre los salvajes, y su conciencia nunca estará tranquila.

En la huelga general

En la huelga General a pesar que tenía el brazal puesto y la insignia de la  
Cruz Roja en el pecho, al cargo los carabinieri contra los obreros, quienes con  
sables en mano macheteaban a los obreros indefensos y a dos mujeres. -

Al ver que un obrero fue atacado por un carabiniero al cargar contra las huel  
guistas con el sable lo pegó en la cabeza con el filo. frente a la tienda de los  
Menéndez. - Al ver eso, saqué mi brazal, y lo puse, y corrí socorro al obrero caído  
y lo traje hacia un costado de la vereda. Al verme que lo auxiliaba, cargo contra mi  
y gracias que allí estaba un poste de luz eléctrica y yo me cubrí con él al dirigirme  
el machetazo se rebotó el caballo en lo salado. y yo le mostré mi brazal y que  
era de la Cruz Roja, se marchó y yo pedí la ambulancia de la Cruz Roja para recoger  
lo, mientras tanto yo procuré socorrer otros obreros caídos, frente Escuela N.º 1. donde  
una de las le arrojó el tabullo con la pierna dentro del zapato, que yo la recogí. y la entregue  
a la Cruz Roja y ayudé varios mujeres desmayadas por el suceso. -